

"Si me hubieran indicado un tratamiento, lo hubiera hecho"

autor L.M.

Jujuy, 22 de Julio.- El supuesto caso de rabia humana detectada en la provincia de Jujuy en un niño de 8 años que fue mordido por un perro produjo una gran conmoción en la sociedad. El niño, llamado Gabriel, se encuentra en grave estado internado en el Hospital de Niños «Dr. Héctor Quintana». La madre del pequeño, Silvia Pachi, expuso algunas consideraciones en relación a la afectación de su hijo y también vinculadas a la atención que recibió Gabriel luego de ser mordido por el can: «Los médicos me dijeron que hasta que no se realice la autopsia no se van a determinar realmente las causales de lo que le ocurre a mi hijo».

Manifestó que los médicos no le habrían dicho que el niño tenía rabia explicando que «me informan que no se puede demostrar mediante ningún tipo de estudio la presencia de rabia, sólo estudiando el tejido nervioso de la cabeza (sic), o sea que en ese sentido no sé por qué el Ministro de Salud afirma que es rabia si no se puede confirmar mediante ningún estudio».

Dijo que cuando le expresaron que existía la posibilidad que Gabriel tuviera rabia «yo pregunté ¿con qué estudios se comprueba que sea rabia?, la doctora me dijo «mirá mamita, con ningún estudio se puede diagnosticar la rabia porque eso no sale ni en sangre» me explicó que va por los nervios y que sólo extrayendo parte del tejido nervioso se podía saber. Entonces allí es cuando yo pregunto por qué afirman que mi hijo tiene rabia si no está confirmado todavía».

En otro tramo del diálogo, Pachi relató la situación en la que fue atendido Gabriel luego de ser mordido por el perro el día 23 de Abril: «La mordedura fue en abril, lo trasladó la ambulancia del SAME, fue asistido acá (en referencia al hospital de Niños), se le realizó un punto en la cabeza, le recetaron antibióticos y lo despacharon a la casa».

«Si ellos (los médicos) me hubieran indicado un tratamiento yo lo hubiera hecho. Sin embargo, al ver que no habían colocado nada, al día siguiente me dirijo a la salita del barrio (Centro Sanitario) comentándole esto a la gente de allí, les cuento que mi hijo había sido mordido y les cuento la situación, entonces en la salita le pusieron una antitetánica, pero yo no recibí ningún otro tipo de información del hospital que indique un tratamiento a seguir».

Aclaró que no recordaba el nombre de quien atendió a Gabriel aquella noche de abril, pero dijo que «voy a tratar de buscar porque yo presenté en la escuela un certificado por las faltas de mi hijo, por eso le pedí ayuda a la maestra para ver si ella me puede ayudar a ver si está el certificado. Es más, hace unos días le dijeron a mi marido que los registros de la guardia se habían perdido, que no había un registro donde se constate que realmente lo trajimos a Gabriel».

En cuanto a si Gabriel había sufrido alguna dolencia antes de la internación última del 29 de Junio, Silvia Pachi expresó: «el jueves antes de ser internado decía que le dolía el estómago y estaba un poco agitado porque es asmático, lo traje y lo medicaron por asma y nos mandaron a la casa, eso fue el día 26. El domingo 29 a la mañana lo vuelvo a traer, otra vez asma (le dijeron) y nos vamos a casa».

«En horas de la tarde se puso mal, comenzó a sentirse más agitado, alucinaba y decía incoherencias, yo pensaba que estaba con fiebre y estaba delirando, pero me dí cuenta que tenía dificultad para hablar, era como que no movía bien la parte de abajo de la boca, entonces lo vuelvo a traer al hospital el domingo a la noche y allí lo ingresan a sala 3 con el posible diagnóstico de meningitis».

A partir de allí, según el relato de Silvia Pachi, «los médicos le extrajeron líquido céfaloraquídeo para saber si era meningitis, le realizaron tomografías, también radiografías y a todo esto él también, en todo ese tiempo, se lo medica por una enfermedad, pero cuando sale el resultado dicen que no es y le quitan esa medicación, luego se lo medica por otra enfermedad hasta que salgan los resultados, después le quitaron de nuevo la medicación, y así fue pasando. Ahora últimamente me decían que era rabia, pero insisto, pregunté cómo se podía determinar y me dijeron que sólo extrayendo tejido cerebral».

Luego Pachi comentó el diálogo que mantuvo con el Ministro de Salud, Víctor Urbani, con quien se entrevistó durante el día de ayer: «El Ministro me dice que iba a haber mucho revuelo periodístico y que en lo posible trate de no hablar hasta que no se constate la real causa de la muerte de mi hijo y que eso se va a demostrar con la autopsia».

«Y resulta que después me entero que el Ministro da una conferencia de prensa asegurando que mi hijo tiene rabia».

Dijo también que el Ministro le aclaró que «ellos (por el Ministerio) se iban a encargar de ver si hubo falencias en el hospital, pero en ese momento yo había recibido la noticia de la muerte cerebral de mi hijo y estaba muy shoqueada, pero entendí que no tenía que hablar con los medios y yo estaba segura también de no hablar hasta que no se hiciera la

autopsia, pero si él (Urbani) sale antes que nada a decir que es rabia, entonces me preocupa porque él me dice una cosa pero sale haciendo otra cosa”.

En relación al dueño del perro en cuestión Pachi manifestó que “es un vecino que siempre estuvo a disposición, en la segunda semana que mi hijo estaba internado él se presentó informando a los médicos que él lo había sacrificado pero no tomaron ninguna medida. Recién después que el Ministro anuncia que mi hijo tenía rabia van a desenterrar al perro, me pregunto ¿por qué no lo hicieron cuando vino el dueño a informar lo que pasaba con el perro?”.

“Él habló con una médica, le explicó que lo había sacrificado al perro, le preguntaron si sabía dónde lo había enterrado y él les dijo que sí, se ofreció a desenterrarlo, pero no lo hicieron. Después que el Ministro anuncia la supuesta rabia recién ahora van a sacar al perro”;, concluyó.-